

Binisalem

El cronista, si pudiese, correría incasamente por estos pueblos de la Isla. Daría a conocer todos los aspectos de esa vida local, interesante. Conocemos generalmente tan poco de la vida de nuestros pueblos que algunas cosas que oímos nos causan extrañeza: parecemos que lo que nos cuentan se refiere a otros países. Piensa este reporter que sería de gran utilidad traer a las columnas del periódico las palpitaciones de la vida regional: crea que convendría dedicar más espacio a lo de casa. Nos lo agradecería mucho la opinión y haríamos una obra buena.

Y con tales pensamientos, este cronista ha comenzado a visitar los pueblos para conocerlos bien, para satisfacer en la medida conveniente sus aspiraciones, para recoger los ecos de esa opinión que alienta en el campo ó para crearla donde no exista. ¿Porqué no hemos de hacerlo así?

[BINISALEM]. Hermoso campo, exuberante vegetación, industria floreciente. Górmene de desarrollo. Ricas heredas espléndidamente cultivadas. Fábricas de pulpa, fábricas de. Parece que esto debía serlo primero que se llamase. la atención. Pres, no; lo primero que es hieles oídas es la política. El cronista eye, dondequiera, hablar desfavorablemente de la política dominante en Binisalem. Sabe, porque se lo han contado, porque lo ha visto, porque se columbra a la primera ojeada, que el pueblo atraviesa una profunda crisis: política. Adivina en todas partes una perturbación, una intranquilidad, que lleva el desasiego al ánimo. Piensa que una situación así no puede producir ningún bien sino que ha de inutilizar muchas energías. Y luego siente el ánimo deprimido, se alza contra la oligarquía que imponen los más ó los menos, se rebela contra quienes sean los que sean, creen que los pueblos son como aquellos feudos en los que la voluntad de unos pesaba sobre los demás. El caciquismo! eh ahí el enemigo!

Y luego recuerda uno aquellos atentados que, ofrecidos, a la consideración como frutos de la exacerbación política llamaron por algunos días la atención general y nos obligaron a preguntar concretamente: ¿Que pasa en Binisalem? sin que nadie se haya dignado contestar la pregunta. Ahora sobre el terreno casi puede afirmarse que aquellos atentados tienen el carácter de venganzas. y las venganzas y ofensas proceden de la política.

Pulemos la opinión en Binisalem, nos decimos. Oímos a prohombres de la política, a personas que nada tienen que ver con la política, a otras a quienes la condición de sus cargos les aleja de ella. Todos aparecen unánimes. Luego, aquí hay un mal grave. Visita mos a los jefes de los partidos. Les ofrecemos esta pequeña tribuna, para que puedan ser oídos. Y los jefes de los partidos nos cuentan tantas cosas, nos citan tantos atropellos.

Hablo en primer lugar con el jefe de los conservadores D. Guillermo Juliá. Dícenme que esta jefatura no es personal, sino que la ejerce un directorio, un comité, para que la voluntad de uno no se imponga a la de los demás.

—No sé—me dice el Sr. Juliá—que interés podrá tener para los extraños nuestra cuestión, que es puramente local. Por esa razón, hasta nos abstuvimos de recoger aquellas alusiones no muy honrosas que hace poco tiempo se nos dirigieron. ¿Nuestro partido? Dos palabras se constituyó en los tiempos de la Restauración. A la muerte de Sagasta, los amigos del Sr. Maura se unieron a los antiguos conyovistas. Ambos elementos están hoy, aquí, perfectamente fusionados. Es la mayor fuerza política que actúa en este pueblo, y se distingue por una unidad y cohesión tan grandes, que bien puede afirmarse que nuestro partido está constituido por un solo hombre, y se inspira en un solo criterio y tiene una sola voluntad. Todo ello y los elementos componentes hacen que el partido conservador, amante del orden y de la conciliación, sea un elemento que actuará eficazmente en el bienestar de Binisalem.

—¿Nuestros enemigos? No sabemos quienes son. Hay un partido liberal que se está reorganizando seriamente. Este partido, cuando se haya constituido, será otro gran factor que servirá a los intereses de nuestro pueblo. Con él nos une el pensamiento común de trabajar sinceramente por la paz interior y bienestar de Binisalem. Este partido liberal no es nuestro enemigo, sino que lo tenemos por un colaborador. Ann que nos separan diferencias políticas, desamos de todas veras la reorganización de ese partido liberal como otro elemento de orden.

—¿Verá V. Fuera de esa agrupación, bien definida, concededora de sus derechos y obligaciones, hay otro conjunto de hombres que no sabemos que son. Empezaron por llamarse liberales; luego se pasaron al campo conservador; des-

pués se erigieron en partido regionalista; y en estos momentos acaso piensan en rebautizarse con las aguas liberales, otra vez. Esto parece extraño, señor cronista; pero no lo es. Ese grupo mariposa no determina sus actitudes en virtud de una idea política, social, económica, porque ha demostrado que carece de ella, sino al impulso de la ambición caciquil que domina a su jefe, quien, por verla satisfecha, no repara en sacrificar la tranquilidad de su hogar, el porvenir de su carrera, y lo que es más lamentable, la paz de un pueblo entero. A esa agrupación, que ya no sabemos si llamar política, porque en cada uno de sus cambios ha dejado grillos de su seriedad y de su convicción, conducida por un jefe que ha desdorado todos los principios políticos, atribuímos la perturbación que reina en este pueblo. Ha sido perjudicial para los intereses generales. La flojera invadió nuestros viñedos; pero los hemos reconstituido. Contra la flojera política no conocemos remedio posible más que en la unión de todos. Yo quiero hacer esta afirmación bajo mi sola y exclusiva responsabilidad. La política que aquí se ha desarrollado puede resumirse en estas dos frases vulgaristas: a los mos con razón y sin ella; a los demás contra una esquina.

—¿Crea V. Todos los ciudadanos pacíficos, los que vemos en el equilibrio espiritual una fuerza generadora de bienestar, nos revoltemos contra esa política detestable. Estos procedimientos eran nuevos aquí; antes, las luchas políticas no trascendían a la amistad particular; ni al trato entre las familias y los individuos, ni alcanzaban a la administración de la cosa pública. El caciquismo importado ha trastocado la esencia de nuestro carácter.

—¿Crea V. Esa agrupación, con ser la menor, aun teniendo en su contra la opinión, tiene en sus manos el poder. Está en posesión del Ayuntamiento. Vino esto cuando los que la forman dieron en llamarse liberales. Imperaba entonces, esta política y los conservadores les entregaron el poder, con el propósito de establecer un turno pacífico. Cuando subió el partido conservador, aquellos, faltando a la palabra empeñada, se negaron a abandonar la mayoría del Ayuntamiento.

—¿Crea V. En cuanto a eso, en cuanto a los atentados que hace algunas semanas se cometieron contra algunos de nuestros más que adversarios enemigos, es una verdadera infamia atribuirlos a nuestro partido. Eso sólo se ha querido afirmar para presentarnos a los ojos de Palma como taladores, incendiarios y asesinos. Tan grave es la ofensa que no hemos querido pasar por la indignidad de defendernos. Nosotros protestamos de esos atentados cometidos contra nuestros enemigos con la misma energía con que un día condenamos la manifestación tumultuosa, capitaneada por el jefe del grupo, a raíz de la penúltima votación municipal. En aquella manifestación, que nos pareció cosa exótica, se dieron gritos subversivos contra las clases pudientes, se insultó desvergonzadamente a los amos y señores al pasar por delante de su casa. Como reprobamos también la hazaña de un empleado del Municipio que por haber sufrido un recargo en su cuota de consumos y atribuído a un facultativo, respetable amigo nuestro, le cruzó por dos veces el rostro. entre las señales de aprobación y de compadecimiento que le significaba, con otros, su propio jefe.

—¿Crea V. Si, nosotros estamos completamente convencidos de que eso durará poco tiempo. Creemos que se aproxima el final, el epílogo. Por lo menos, ya hemos comenzado por atajar el paso al enemigo, haciendo política seria, elevada, a fin de devolver al pueblo su tranquilidad perdida. Tenga en cuenta, señor cronista, que todas estas afirmaciones las hacemos bajo nuestra absoluta responsabilidad.

Conversé largamente con el jefe del partido liberal. Es el señor D. (perdone que no cite el nombre). Pudo afirmar que es una persona influyente, respetable por su posición y por su historia. Dícenme que el señor R. representa en Binisalem la política que patrocinó don Alejandro Rosselló. Será, andando el tiempo, el jefe del nuevo partido liberal que se reorganiza allí, sobre una base de seriedad y de verdad. El señor R. me enaltece la labor del señor Rosselló que, haciendo omisión de las diferencias políticas, ha trabajado con singular fervor por Binisalem defendiendo sus intereses. «Esta labor—dícenme—se ha granjeado la estimación de los propios conservadores, que aguardan una ocasión propicia para manifestar al señor Rosselló su satisfacción».

Luego me añade: «Yo deseo ardientemente que se restablezca pronto la normalidad en este pueblo, y aspiro a que el partido liberal se afiance, combatiendo duramente el caciquismo sustentado por quienes, llamándose hoy conservadores y mañana liberales y luego regionalistas, han

abusado del poder que en mala hora les fué entregado. El restablecimiento de la paz interior no puede ser obra sino de conservadores, y liberales, unidos para lograr la prosperidad de Binisalem. Y con ese pensamiento salvador hemos comenzado a combatir a la fracción que acandilla, sin una bandera política ni social, un notario de este pueblo».

Los liberales deseamos que cesen los equívocos; que no nos usurpen este nombre quienes han pasado en menos de 24 horas desde un campo político al otro. No se ha defendido el ideal político, sino la ambición de mandar. Así se explican cambios tan bruscos y tan irracionales. Hoy se abre un abismo entre la política que nosotros anhelamos y la que está representada por nuestros enemigos. Se han cometido tantos atropellos que no es posible una conciliación. El futuro partido liberal de Binisalem, firme en la línea de conducta que le ha trazado su jefe D. Alejandro Rosselló, se propone ser, y lo será, un fuerte dique que se oponga a las extralimitaciones de esa fracción que tiene la fuerza de la audacia, pero que no representa la mayoría del pueblo ni la voluntad del vecindario.

Los campos espléndidos. La industria floreciente. Las ricas heredas. Sobre ellos se ciernen las alas negras de la política malsana.

Cándido

Desde Barcelona

Testigos presenciales

El asilo de la calle de Aldana

Paso tras paso llegamos a la cárcel de mujeres, después de contemplar las ruinas del que fue Asilo de la Junta de Señoras, pues allí nos dijeron que se hallaban recogidas las hermanas de la caridad de San Vicente de Paul que tenían a su cargo aquel Asilo, sostenido por la munificencia de algunas señoras de nuestra aristocracia, a cuyo frente figura la distinguida dama doña Consuelo Puig, hermana del señor marqués de Alella.

Algún trabajo nos costó llegar hasta la madre superiora, la que nos recibió al cabo con exquisita amabilidad.

—Ya ve usted a que extremo nos ha reducido el frenesí de las masas populares, aarnos obligadas a partir el pan con nuestras hermanas de Instituto que prestan auxilios en esta cárcel.

—Efectivamente,—contesté,—triste es eso; pero yo me atrevo a suplicarle, hermana, que me explique lo ocurrido en el Asilo de la calle de Aldana.

—Poco podré decirle, señor; porque nada advertimos hasta el medio día en que pasó un grupo numeroso, y que al fijarse en nuestra casa exclamaron algunos.

—«Aquí no vendréis! Aixó es dels pobres!».

—«Eso dijeron?».

—Sí señor, y nos tranquilizó algo. Aquellas palabras nos convencieron de que nada teníamos que temer, pues nuestra obra era de caridad. Nosotras recibíamos a las ocho de la mañana 650 niños y niñas que las familias pobres ponían a nuestro cuidado, mientras los padres acudían al trabajo. Nosotras las dábamos de comer, les dábamos instrucción, sufríamos con cristiana resignación las impertinencias e intemperancia de tanto chiquillo, y la verdad! no creíamos que nuestra obra mereciera el tremendo desastre que nos ha dejado sin hogar, y sin nuestros solícitos cuidados a ese enjambre de inocentes criaturas!

La cariñosa hermana superiora dejaba vagar sus miradas por el espacio, reflejándose en ellos una expresión de terror.

Respetamos su silencio.

—Como era el primer día de vacaciones—prosiguió—estábamos solas en la casa-asilo las quince hermanas que componían la comunidad. Esto era el martes. Como a cosa de las doce y media oímos sonar la campana de los Escolapios, y entonces empezamos a alarmarnos.

A las tres, nos asomamos a una ventana y vimos que ardía la iglesia de Santa Madrona.

Entonces ya no nos cupo duda de que el peligro se aproximaba, y nos apresuramos a quemar las sagradas formas para que no fueran profanadas.

Acabábamos apenas nuestra religiosa tarea, cuando a las tres y media aparecieron las turbas, que empezaron

a descargar fuertes portazos sobre la puerta de entrada.

Excusé exponerle a usted el azoramiento que se apoderó de nosotras!

Como los golpes menudeaban, bajamos todas y abrimos la puerta, invadiendo el amplio pasillo una avalancha de gentes de todas condiciones.

¡Vimos algunos gritos de muerte, pero nuestras súplicas paralizaron algo sus ímpetus belicosos.

—Pero, ¿que quieren ustedes?—preguntaba yo.

—«¡Volem cremar! convenim!».

—Pero a esto es un asilo de caridad—dijimos—¿que quieren ustedes?

—«¡Fora! ¡fora! ¡a cremar!»—gritaban entonces un grupo de chiquillos y mozalvetes y nos empujaban hacia adentro.

—Entonces apareció un individuo de la Cruz Roja, cuyo nombre no recuerdo y las turbas le respetaron. A él le habíamos salvación!

—¿Y después?

—Después, dos de aquellos hombres nos dijeron que si queríamos recoger algunos efectos, podíamos hacerlo; pero el de la Cruz Roja nos disuadió de ello, viendo lo exaltado de los ánimos, y un grupo muy numeroso nos acompañó hasta esta cárcel, donde dijimos que teníamos hermanas.

—Porque nos preguntaron dónde queríamos ir.

Y aquí estamos desde entonces, sin mas que lo puesto, y aguardando lo que Dios disponga.

—Y ¿no les dijeron nada aquellos hombres?

—No. Yo fui la que dije: «¡uno de los que nos acompañaban!».

—«¿Volem la república!».

—«La república!»—dije haciendo-me la tonta:—«¿y aixó que es?».

—«Donchs es. . . la república: véli aquí!».

Entonces le pregunté qué sería de aquellas familias pobres cuyos hijos cuidábamos para que sus padres pudieran acudir al trabajo, y aquel hombre se enoigó de hombros, diciéndome:

—«¿Qué me explica a mí?».

Y no pasó más.

—Por ahí se ha dicho que en ese asilo se trabajaba para los particulares, perjudicando a los pequeños comerciantes—objeté yo.

—Eso es un embuste y una calumnia infame. Nuestro asilo estaba bajo la protección de una Junta de señoras, y ellas subvénian a las necesidades de la casa. Pregunte usted a las mismas niñas, y ellas le dirán que cada una hacíalos labores para sí; pequeños trabajos de enseñanza y nada más.

Y a nosotras ¿que tiempo podían darnos libre, siendo solo 15 pobre mujeres para el cuidado de 650 criaturas?

—Pero, ¿ustedes tenían dinero en casa?

—Solo miserables céntimos. La Junta de señoras corría con todo, hasta con el premio de 250 pesetas que cada año se entregaba a la mayor de las niñas por disposición de la difunta señora marquesa de Alella, doña Dolores Puig que en gloria esté.

—Y ahora ¿que será de ustedes?

—Creemos que la Junta de señoras no nos abandonará. Ya lo sabe usted todo.

Y la cariñosa madre superiora nos despidió amablemente.

En el hospital de niños escrofulosos

de San Juan de Dios (Las Cortes).

Durante los luctuosos hechos que hemos presenciado durante la semana, circuló un rumor respecto a este benéfico asilo, que nos sumió en un mar de confusiones.

Hablábase de enternecimientos de los revolucionarios, de ternezas de algo en fin que estaba en contradicción con los hechos cometidos en otros establecimientos de beneficencia.

Deseosos de comprobar estos rumores nos dirigimos a la calle de San Francisco (Las Cortes), donde radica el citado Hospital.

El padre superior don Lorenzo González nos recibió cariñosamente, y allí empezó nuestra información, que creemos sea la única en su clase por los hechos ocurridos.

El padre Lorenzo es un sacerdote de facciones regulares y simpáticas, ojos bondadosos y palabra dulce y correcta.

—¿Quiere usted decirnos lo que les ocurrió con los revolucionarios, padre Lorenzo?

—Pues, verá usted—empezó diciéndome.—El miércoles, a las ocho de la mañana próximamente, llegaron las turbas a la planicie que se halla frente a la puerta de entrada, después de haber quemado ese convento, cuyas ruinas ve usted ahí en frente.

Se conoce que la noche anterior acabó allí la tarea de destrucción, y debía empezar la mañana siguiente por nuestro Hospital y por el convento de Carmelitas Calzadas, que está en ruinas, y que sólo se halla separado unos metros de nuestra casa.

Como digo, a las ocho de la mañana sentimos golpear la verja, acompañando los golpes un vocerío ensordecedor.

Calcule usted que durante toda la noche habíamos estado viendo las llamas del convento frontero, y que nuestro zozobra era inmensa; oyendo que los golpes menudeaban, reuní a los diez y nueve hermanos que componen el personal de esta casa; cogimos a los niños cuyo estado de gravedad era mayor, y entre ellos algunos ciegos, y nos dirigimos a la puerta.

Los demás pequeñuelos, temerosos de quedarse solos, nos seguían llorando desesperadamente.

Los pobrecitos que no podían andar, nos seguían a rastras.

—Por aquí empieza el tajo—gritaban los revoltosos.—Que abran! ¡Obrin! Abrimos la verja, y una avalancha de gentes de todas condiciones invadió el patio, dando gritos de destrucción.

Levanté la doliente criatura que llevaba en brazos, y dirigiéndome. . . . no sé a quién! porque en mi estado de perturbación no me daba cuenta de lo que pasaba, les dije con las lágrimas en los ojos:

—«¡Amigos! ¡Hermanos! ¡Ayudadnos a poner en salvo a estas inocentes criaturas enfermas que de nada son culpables, y luego hagan cuanto quieran!».

Peró, por caridad, por Dios, no desamparen a estos desdichados inocentes seres!

Después. . . . después yo no sé si Dios hizo vibrar una fibra sensible en el corazón de aquellos hombres, porque todos sin consultarse, cogieron a los pequeños que se agarraban a nuestro hábito, llorando desesperadamente, y diciéndoles:

—«¡No tinguen por! ¡No vos farem res!».

—¡No plorau!».

Otros decían:

—«¡Pobres niños! ¡No era eso lo que creíamos!».

Y nos acompañaron al interior, diciéndonos que no nos asustáramos, que nuestras vidas y nuestra casa sería respetada.

Recorrieron las salas, la enfermería, todas las dependencias de la casa, sin causar ningún desmán, y nos dijeron que iban a quemar el convento de Carmelitas, contiguo al nuestro.

Les rogamos que desistieran de su intento y que completaran la obra de generosidad que habían obrado con nosotros, pues por la proximidad de los dos edificios podría fácilmente comunicarse el incendio a nuestra casa.

—«¡No hi ha més! ¡S'ha de cremar!».

—«¡Rocien ustedes sus parades desde la azotea, y todo se remedia».—dijo uno de aquellos hombres.

—¡Just!—gritaron varios.

Y así se hizo, avisándonos el momento oportuno en que debíamos echar el agua, y cuando debíamos cesar para no impedir la obra destructora de las llamas.

Pasamos un día y una noche que no son para contados, a causa del incendio vecino.

En cuanto a nosotros, ningún mal hemos recibido; ningún insulto se nos ha inferido.

Al salir de nuestra casa aquella nube de hombres y mujeres, nos dijeron que no cerráramos las puertas, y así ha sido.

Hasta al lunes por la noche han permanecido abiertas de par en par, y durante aquellos días de revuelta nuestro hospital fué visitado por cientos de personas de todas condiciones.

Es más: durante el jueves y viernes, los revolucionarios nos mandaban por mediación de niños y niñas, conejos y gallinas para la alimentación de los enfermitos, patatas, pan, arroz. Con decirle a usted que han sido treinta y dos las gallinas que hemos recibido por el

mismo conducto. . . . y que hemos agradecido después de todo, porque una casa como esta que sólo vive de limosnas, no tiene reservas; no, no las tiene, y ya no sabemos qué hacer, no pudiendo salir en busca de alimentos para nuestros pequeños escrofulosos, y para los que estamos a su cuidado.

—¿Y después?

—Todo ha seguido en paz—nos contestó el padre Lorenzo—visitando nuestra casa, me han dicho, cientos de personas desconocidas. . . . ¡Ah! se me olvidaba decirle que con las vitualias nos trajeron un borriquillo y un perro que salvaron no sé de qué incendio, y que guardamos aquí hasta que sepamos a quien pertenecen.

—¿De manera que ha sido una verdadera odisea?

Una odisea terrible! y en la que ha intervenido el dedo de Dios; de Aquél que dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí»; pues a ellos se lo debemos si estamos con vida.

—¿Es grande el número de asilados en esta casa?

—Unos 200, divididos en tres grupos: pequeños, medianos y mayores. Tiñosos unos, ciegos otros, é imposibilitados los más.

—¿Y para atenderlos?

—Sólo veinte hermanos, y, como he dicho, el sustento de esta casa es obra de la pública caridad que recogemos de casa en casa.

—¿Y usted que opina?

—«Sobre las causas que han motivado ese desastre?».

Nada puedo decirle, porque vivo fuera del mundo, entregado por completo al cuidado de los pobrecitos niños, y no me preocupa su marcha política ó social.

Al abrazar este sacerdote hice el sacrificio de mi vida y así sigo.

—¿No señor, no! La humanidad no es tan perversa como se cree.

En lo íntimo del corazón de cada ser existe una fibra sensible.

Todo el secreto estriba en saberla hacer vibrar a tiempo, y eso creo que nos ha librado de una catástrofe, pues hasta las fieras aman a sus cachorros.

Visitamos el Hospital y nos convencimos de la caritativa obra que cumplen los padres de San Juan de Dios en su Hospital de niños escrofulosos.

¿Comentarios sobre lo narrado?

Hágalos cada cual, pues se presta a ello.

NOTICIAS CORTAS

La bandera griega

Constantinopla.—Muy gran excitación en esta capital a causa de las noticias recibidas de Creta.

Sábase que en los cuarteles de milicias cristianas continúa arbolándose la bandera griega a pesar de haberlo prohibido el Gobierno provisional.

En vista de ello el Gobierno otomano se ha dirigido a las Potencias protectoras de la Isla, llamándoles la atención acerca del hecho para que obliguen a Grecia a retirar de Creta a los oficiales griegos que se hallan al frente de las milicias.

El Consejo de Ministros se reunió para estudiar el conflicto, acordando que en el caso de que las Potencias protectoras no accedan a la petición de la Sublime Puerta, el Gobierno se dirigirá directamente a Grecia para que ordene la retirada de dichos oficiales.

Naufragio.—Victimas

Capetown.—Se han confirmado los pesimismos que se sentían a causa de no haberse recibido oportunamente noticias del transatlántico inglés «Mairi».

El vapor, que navegaba con rumbo a Nueva Zelanda, naufragó entre Cape-point y el cabo de Buena Esperanza.

Al ocurrir el siniestro, parte de la tripulación arrojóse al agua.

Nueve hombres lograron, después de luchar desesperadamente con las olas, llegar hasta la orilla.

Seis perecieron ahogados.

Hasta la fecha se ignora el paradero de 39 personas más que iban a bordo del transatlántico.

Barco encallado

Montevideo.—En el bajo llamado del Inglés ha encallado el vapor «Enrique Rembault», de nacionalidad inglesa.

El barco ha quedado en situación bastante peligrosa.

Ha salido remolcadores en su auxilio.

Sacudidas sísmicas

Brest.—A las tres de la tarde se ha sentido una fuerte sacudida sísmica en esta ciudad, que ha durado tres segundos.

El vecindario, atemorizado, huyó de las

habitaciones, concentrándose en las plazas y calles más anchas de la población.

La alarma fue tan grande, que hasta las primeras horas de la noche no se sirvieron los vecinos a volver a sus hogares.

Aun cuando el fenómeno sismico ha sido de bastante intensidad, no ha causado, por fortuna, ninguna destrucción personal, y los daños materiales se han reducido a desperfectos en el mobiliario y enseres de las casas.

Turistas yanquis

Valencia, (viernes).—Después de recorrer diferentes ciudades de Europa, han llegado a Valencia con objeto de saludar a Sorolla y de invitarle a la nueva Exposición de Chicago, seis pintores de esta ciudad americana.

Entre los citados pintores ha venido Mr. Dadey Watson, profesor del Instituto de Bellas Artes de Chicago.

Aquí se han enterado de que se celebraba la Exposición regional, visitándola y admirándose de su suntuosidad.

Ha recorrido todas las instalaciones, elogiando como únicas las de muebles y les de fábricas abaniqueras.

Los yanquis han escudado apuntes de los museos del palacio de Bellas Artes, el cual han elogiado mucho.

Tras recorrer la ciudad, visitando los monumentos, admirando las riquezas arquitectónicas del Colegio del «Corpus Christi», Lonja, iglesia de los Santos Juanes y otros.

Por la tarde visitaron a Sorolla, que está pintando en un chalet de la playa de Malvarrosa.

La ignorancia de estos turistas, que, después de recorrer Europa, desconocen la existencia de la Exposición regional, demuestra que los carteles redactados en francés y que se enviaron al extranjero, habrán sido detenidos en las Aduanas por falta de pago, y los enviados a poblaciones españolas, arrojados.

La prensa censura la lamentable organización de este servicio y confía en que se subsanará para la prórroga de la Exposición.

JUGUETE DE LA TEMPESTAD

Un nuevo fracaso del conde Zeppelin

Berlin.—El conde Zeppelin ha fracasado nuevamente.

Lo esperaban en Colonia y regresado a Francfort, con gran disgusto de los habitantes de la primera de dichas ciudades y no escaso asombro de los vecinos de la segunda.

A causa del mal tiempo retrasó un día su partida de Francfort.

El día indicado, ó sea anteayer, recibió, a eso de las nueve, la visita del Príncipe Oscar de Prusia y de la Princesa Federica de Hesse.

Ambos le felicitaron por el éxito que había obtenido en la primera parte de su viaje y le desearon un feliz resultado en la segunda.

A las diez menos cuarto, el general von Eichhorn rogó al conde Zeppelin le permitiese acompañarle.

Zeppelin accedió y el general sentó a su lado, en la barquilla que pende del gigantesco dirigible.

A las diez en punto fueron soltadas las amarras, Zeppelin cogió el timón, y el enorme aparato elevóse majestuosamente.

Hizo luego algunas graciosas evoluciones alrededor de Francfort, y al cabo alejóse rápidamente en dirección a Maguncia.

Pasó por encima de esta ciudad, y siguió su marcha hacia Wiesbaden.

Llegó a este punto a las once y cincuenta. Wiesbaden presentaba un aspecto de los más curiosos.

Una inmensa multitud, delirante de entusiasmo, llenaba sus calles, plazas y paseos, lanzando «hochs» atronadores, agitando banderas alemanas, marchando de un lado para otro en mil patrióticas procesiones.

Las campanas de las iglesias habían sido echadas a vuelo y repicaban argentadamente, y los barcos, que surcaban las aguas del Rhin, hacían sonar sus sirenas.

Zeppelin, al cruzar sobre Wiesbaden despidió bastante y saludó con su sombrero a la multitud, ebría de entusiasmo patriótico.

Prosiguió su viaje, contando con llegar a Colonia a las dos de la tarde, pero en los alrededores de Coblenza sorprendió una espantosa tempestad.

El viento huracanado le impedía sobre Wiesbaden. El obstáculo en avanzar, y desde las dos a las siete, es decir, durante cinco horas, luchó con la tormenta.

De vez en cuando, aprovechando una clara, adelantaba algunos cientos de metros, pero brea pronto, el huracán obligábase a retroceder.

No quería abandonar los alrededores de Coblenza, porque en éstos hay un extenso campo de tiro, que le parecía

muy a propósito para descombar, en caso necesario.

A las siete, comprendiendo que la proximidad de la noche hacía peligrosa aquella lucha con los elementos, y como, además, la tempestad rodolaba su furia, decidió regresar a Francfort, donde le empujaba el huracán.

Este era de una velocidad de ocho metros por segundo.

Impulsado por él, Zeppelin regresó a Francfort vertiginosamente.

En Lenz lanzó un telegrama diciéndole que no iba a Colonia por haber sufrido su motor una ligera avaria.

La noticia produjo en Colonia inmenso desencanto. Muchos miles de personas habían aguardado en vano al Zeppelin, desde las dos de la tarde hasta las diez de la noche, sin apartar se del hall donde debía verificarse el descenso.

Zeppelin se propone ir a Colonia, apenas repare las averías del motor de su dirigible.

Ampliamos las noticias ya comunicadas sobre el audaz ataque de los moros que por la tarde había puesto en peligro la vida del general en jefe.

El general Marina con ocho jefes y un moro de Quebdana que llevaba un brazal de nuestros colores nacionales, hallábase en las inmediaciones del Hipódromo inspeccionando el campo, cuando sonó una descarga hecha desde las inmediaciones de la posada del Cabo Moreno.

Picó espuelas el general y avanzó impetuosamente hacia el lugar en que estaba oculto el enemigo.

El fuego de los rifeños contra la columna protectora del convoy continuaba cada vez más nutrido.

La tercera compañía de Segorbe y otra del disciplinario, apoyadas por cuatro baterías y un escuadrón, hacían frente a los moros con verdadero entusiasmo.

Cuando los soldados oyeron una descarga que parecía dirigida contra el general en jefe, lanzáronse ciegos, a la carrera, hacia el sitio en que estaban los moros, deteniéndose sólo brevísimos instantes para disparar.

Seis cayeron heridos, unos de bala y otros de piedra.

A un oficial de Segorbe le pasó rozando una bala y le causó un pequeño rasguño en el lóbulo de una oreja.

La escaramuza fué breve, y terminó con la huida de los moros ante la furiosa acometida de nuestros soldados.

El general siguió un rato frente a la Posada del Cabo Moro.

Decididamente, le protege la Providencia.

Durante el tiroteo, un teniente coronel y un comandante echaron pie a tierra.

Los caballos, espantados por el ruido de la fusilería, emprendieron vertiginosa carrera hacia el Hipódromo.

Un joven coronel que iba en la escolta del general Marina, al comenzar la escaramuza se internó en la Posada del Cabo Moreno, formó a una compañía de Estella y la arengó con frases de entusiasmo y bravura.

Los soldados que sostenían la pelea se enardecieron y avanzaron tanto que llegaron a verse amenazados por los proyectiles del crucero «Extremadura».

Dos veces estuvieron en peligro.

En los últimos combates se distinguieron extraordinariamente dos bravos soldados, Agustín Lagre y Joaquín Mayol, que en lucha personal dieron muerte a tres moros cada uno.

Melilla 5 (10/30 noche).

Hemos visto regresar a los soldados de las operaciones del día.

Nuestra impresión no ha podido ser más agradable.

Venían alegres, fuertes, animosos, como si el calor y las fatigas no les causasen mella.

Los últimos entraban en el campamento cuando empezaban a lucir las estrellas.

Detrás de ellos marchamos nosotros en uno de los destartados vehiculos que aquí prestan servicio público y en los que tantas veces vinieron a la plaza nuestros enemigos.

Obsérvese en todas partes reposo y tranquilidad.

La noche pasada fué tranquila, la más tranquila que hemos disfrutado desde el comienzo de la campaña.

Ni en el campamento de Sidi-Amel-el-Hach, ni en el Atalayón, ni en la

segunda caseta, ni en el blockhaus, ni en la primera caseta, ni en la célebre posada del Cabo Moreno, ni en el Hipódromo, punto este último de obligada reunión de los periodistas, se hizo fuego.

Ni un disparo se sintió durante toda la noche.

Los moros parecen cansados y buscan reposo en sus aduanas.

El Gato, el rifleño amigo que tan probada nos tiene su lealtad, me decía esta mañana:

—Vuestros cañones infunden pánico a la jarka. Muchos no se creen ya seguros ni en los más altos picachos del Gurugú. Las bajas que han tenido son más numerosas de lo que se creía. Sus heridos mueren por centenares. Bravos, si lo son; pero todo tiene fin, y se les ha pegado mucho.

Pregúntele donde estarían hoy los moros.

El Gato me contestó que muchos de ellos estaban seguramente descansando, pero que muchos habrán también en el zoco del Jeriz, donde se celebra los jueves el mercado de Benibufior.

Este zoco es el punto de reunión principal de los kabileños de Guelaya y de los nómadas de la inmensa llanura del Garet.

En ese zoco se acordó arrojar al pretendiente de la Alcazaba de Zeluan, a donde se supone que han de estar pronto las banderas españolas.

En ese zoco se discuten ahora, se habrán discutido hoy seguramente las operaciones de la jarka y se habrán tomado acuerdos para lo porvenir.

En el zoco del Jeriz, en suma, el lugar de la asamblea magna de los rifeños y allí se congregan en paz y en guerra, para mercantear y para refinar y es aquello almacén y arsenal, «cuartel general y junta de deliberaciones».

Interesante será, en verdad, averiguar lo que en el Jeriz, se ha dicho hoy.

Al celebrarse hoy allí el mercado contribuye a explicar que los observatorios no señalen la presencia de grandes grupos de moros en toda la extensión que se divisa.

Al amanecer salió de Melilla un convoy con fuerte escolta.

Luego salió otro de agua y víveres por la Mar Chica, vía segura, exenta de peligros.

También salieron dos compañías de ingenieros, que fueron transportadas en el tren.

Van a proseguir la recomposición de la vía férrea y las obras del blockhaus.

Ultimamente atravesó la llanura de Benisic una columna al mando del general Alfán.

Al mediodía se oyeron algunos disparos de fusil y de cañón y temiendo que hubiesen sido hostilizadas las fuerzas que protegen los trabajos de la vía y del blockhaus, se ordenó la salida de esa columna.

Algunos pequeños grupos de moros aparecieron, en efecto, é hicieron disparos, pero pronto les obligó a replegarse tras las crestas de las colinas que dominan la llanura.

Los ingenieros pudieron continuar tranquilamente sus trabajos.

Al retirarse las tropas no hubo como otras tardes, descargas contra la retaguardia.

Sólo nos hicieron algunos disparos, causándonos dos heridos.

En Sidi-Amel-el-Hach también tuvimos un herido.

Estas son las bajas que hemos experimentado hoy.

Los obuses del fuerte de Camellos tronaron a última hora y también la batería Saint Chamond, emplazada en el Hipódromo en sustitución de los cañones Krup que allí había.

Se han hecho muy pocos disparos de artillería, porque los grupos de moros eran poco numerosos.

En la orden de la plaza se han adoptado algunas disposiciones interesantes.

Se ha dispuesto que las vainas de los sables vayan cubiertas con cuero para evitar el brillo que sirve de preferencia al fuego rifleño.

También se ha dispuesto que todos los cuerpos estén siempre preparados para marchar donde se les ordene al primer aviso y a este fin, además de los otros elementos necesarios, se preveiene que tengan siempre dispuesta ración de fiambre.

Por último, en la orden de la plaza de hoy, se cita para que sirva de salifacción al interesado y de estímulo a sus compañeros, el distinguido comportamiento de la batería de montaña Privato Macías, quien en el combate del día 23 defendió bizarramente una pieza de artillería que se había volcado.

La orden añade, que hechos como

éste honran y enaltecen a quienes los ejecutan y a la patria, que guarda para sus valientes defensores la más profunda gratitud.

A este bravo artillero Macías le han sido remitidos por conductos diferentes 125 pesetas y sentidas cartas de felicitación.

Una reunión celebraron anoche en el Gobierno militar, bajo la presidencia del general Marina, todos los generales.

Como es natural, nada ha podido saberse, ni intentado averiguarse de lo que en esta reunión se acordase.

Sin duda se trató de las próximas operaciones.

El mercado de Melilla ha aumentado hoy sus existencias, con grandes partidas de huevos que han traído de Alhucemas y que estaban allí almacenados desde antes de la ruptura de relaciones mercantiles con aquel campo rifleño.

Al parotear en Alhucemas las operaciones de embarque el vapor «Sevilla» los moros le hicieron fuego. Le fué imposible al «Sevilla» desembarcar la provisión de agua que llevaba para Alhucemas.

El fuego de los moros hacía muy peligrosa la operación.

Con grave riesgo de los tripulantes envió a Alhucemas víveres para quince días.

Cuatro tripulantes armados de fusiles vigilaban la aproximación de los botes. Llegó uno de estos con mujeres de Alhucemas que buscaban refugio contra la agresión de los moros.

Los disparos de la plaza no continuaron al enemigo sino que, por el contrario, aumentaron su hostilidad.

El «Sevilla» irá en seguida a Chafarinas, adonde lleva trece cajas de cartuchería.

El «Almirante Lobo» que conducía municiones de artillería de plaza, fué también tiroteado por los rifeños, a los que contestó causándoles bastantes bajas.

Los agresores del «Almirante Lobo» se retiraron a las montañas y continuó la descarga sin nuevos incidentes.

Aquellas kabilas debían celebrar hoy una reunión en la Alcazaba de Senar y a ello obedece la retirada de los grupos que antes se veían en las alturas vecinas.

Las noticias de Alhucemas dicen que los moros procedentes de Argelia y que acababan de llegar allí, están muy excitados contra los españoles y tirotean a los buques que pasan.

La artillería española de aquella plaza hizo fuego a los moros causándoles destrozos.

Tiro de pichon

Tan animado como el domingo estuvo ayer el concurso del tiro de pichón.

Los premios que ayer se iban a disputar era uno de los infantes doña María Teresa y don Fernando, consisten te en un precioso alfiler de perlas para corbata y el otro premio que se dispuso, fué de don Eduardo Shilling, consistente en una pistola.

Los señores que tomaron parte fueron los siguientes:

Blanes, Dezcallar (G), Cotoner (N) Servera (J), Sampol (J), Gual (M), Garau, Formiguera, Truyols (M), Vizconde de Conserans, Salas, Sard, Jandenes, Font (H), España (G), Maura (M), Truyols (F) y Ariz.

La lucha fué reñida y obtuvo el primer premio el señor España (D. G.).

El segundo premio lo obtuvo el vizconde de Conserans.

Una salva de aplausos saludó a los vencedores.

El premio de Schilling se la disputaron los mismos tiradores excepto el señor Gual.

La lucha fué más reñida en la segunda vuelta que en la primera. Al final únicamente quedaban los señores Font, Truyols (D. M.) y Cervera.

El vencedor resultó ser don Mariano Truyols que fué muy felicitado.

La concurrencia fué tan numerosísima y tan distinguida como la que concurrió el domingo.

Hoy será el último día de concurso.

Un robo

Hace algunos días se cometió en la villa de San Lorenzo, que hasta la hora presente está envuelto en el mayor misterio.

El vecino de la citada villa Sebastián Riera Falconer, acompañado de su esposa, salió el día primero del actual para pasar un par de días en el campo.

LAMPARAS GAS
Y ELECTRICIDAD
E INSTALACIONES
GASOMETROS
ACETILENO

Instalaciones de
CANALES Y TUBERÍAS
BOMBAS Y GRIFERÍA
MANGUERAS
PARA RIEGO

Bañeras, Duchas y Lavabos
EL ÁGUILA--Brossa 30

Riera y su mujer regresaron el día 3 a su casa de San Lorenzo, en los primeros momentos nada notaron, que hiciera sospechar que habían sido robados.

Pero mas tarde teniendo necesidad de sacar dinero se dirigió Sebastian en donde tiene en una arca de hierro y vió que aquella se encontraba abierta.

En ella encontraron de menos 335 pesetas, un billete de 100, cuatro de 50 un de 25 y diez pesetas en metálico.

También encontraron de menos catorce botones de oro.

Se supone que los ladrones entraron por una ventana que dá a un patio.

Las víctimas del robo dieron cuenta del hecho a la Guardia civil de Manacor que a pesar de los trabajos que hasta la fecha ha hecho para descubrir a los autores de dicho robo no han sido allados.

Fiesta callejera

Por el Clavero de la fiesta callejera de la Plaza de Coll nos ha invitado a los festejos que celebrarán los días 14, 15 y 16 del actual.

Agradecemos la invitación a estos festejos que prometen resultar lucidísimos y se ejecutarán con arreglo al siguiente programa:

Día 9

A las seis y media de la tarde, colocación de banderas amenizada por la banda de música de la fiesta.

Día 14

A las seis de la tarde, pasa-calle por las chirimías y tamboriles.

A las ocho de la noche, iluminación por gas en todo el recinto de la fiesta, música en los catufalcos y glassas en el «Café Artístico» (calle de Fiol).

Día 15

A las seis de la mañana, pasa-calle por las chirimías y tamboriles, repartiendo las «clásicas ocaas» a los Cofrades.

A las cinco de la tarde: carreras de bicicletas en las cuales habrá obción a más de 150 cintas bordadas y pintadas por célebres artistas en bordados y pinturas, obsequio de los organizadores de la fiesta.

A las ocho de la noche: iluminación general.

A las nueve de la noche: Cabalgata alegórica dedicada a la Prensa de Palma, por su laudable favor en bien del arte, del turismo, sport, humanidad y honor a la patria, bajo el siguiente orden:

Estandarte de la fiesta, con una sección de cornetas.

Alegoría de la Prensa, representada a caballo, con 12 reporters llevando antorchas.

Alegoría de «El Obrero Balear».

Idem de la «Gaceta de Mallorca».

Idem de LA TARDE.

Idem de «La Última Hora».

Idem de «La Almudaina».

Idem de «El Diario de Palma».

Gran carro alegórico de la fiesta, representado por hermosas mallorquinas é iluminado con potentes focos de luz.

Las carrozas y faroles estarán iluminados por antorchas y fuegos de bengalas.

Dos músicos amenizarán el acto que recorrerá todas las calles de la barriada en donde haya cofrades.

A las diez y media, música en los catufalcos y pasa-calle final por las músicas.

Día 16

A las cinco carreras y juegos infantiles con obción a premios, finalizando los festejos con un bonito pasa-calle.

Notas del Puerto

Entradas

Esta mañana a las cinco y media ha llegado procedente de Barcelona el vapor correo «Miramar».

Ayer llegó también el vapor «Bellver» de la Ciudad Condal.

—El bergantín goleta «Beatriz» lo efectuó de la misma ciudad.

—Y procedente de San Carlos el land «Aragónes» con un cargamento de enea.

Salidas

Esta mañana ha salido para la vecina isla de Cabrera el vaporcito de este mismo nombre.

—Para Ibiza ha salido el land «Catalina» con carbón.

—También ha salido para Valencia el land «San Antonio».

Despachados

Para Ibiza y Alicante debe salir al medio día el vapor «Julio».

Noticias varias

Con objeto de verificar un cruceo por

la costa salió ayer el vaporcito «Salvador» de la Arrendataría de tabacos.

Mañana miércoles llegará el vapor «Catalina» de Ibiza.

EL DÍA RELIGIOSO

Santoral

Hoy.—Santos Lorenzo diácono, mártir, español y Decato labrador.

Abolición general en la Merced.

Mañana.—San Tiburcio y Santos Filomena y Susana.

Para hoy

JUBILEO DE CUARENTA HORAS

Concluyen en San Francisco, dedicadas a la Inmaculada Concepción. Por la tarde a las siete y media Corona, meditación, estación y reserva.

VISITA A LA CORTE DE MARIA

A Nuestra Señora de la Salud, en San Miguel. (Privilegiada).

Para mañana

JUBILEO DE CUARENTA HORAS

Empiezan en Santa Clara en honor de su Santa Titular: Exposición a las siete; a las diez y media Misa mayor; al anochecer solemnes Completas en preparación de la fiesta de la Santa y reserva.

OTRAS FUNCIONES

En la Catedral-Basílica, a las ocho, durante una misa, empezará la novena dedicada a San Bernardo, continuándose los demás días a la misma hora.

VISITA A LA CORTE DE MARIA

A Nuestra Señora del Puig, en San Jaime.

BURSÁTILES

Madrid

Interior contado . . . 84.10

TELEGRAMAS

Servicio especial y exclusivo de LA TARDE

NOTICIAS

Madrid 9 (12:20 m)

Sol y Ortega

Ayer salió para Biarritz el diputado electo por Barcelona don Juan Sol y Ortega.

En los círculos políticos es muy comentada la marcha al extranjero del batallador republicano.

Gran tormenta

Comunican de Valladolid, que la tormenta desencadenada en aquella población y en sus alrededores ha producido grandes pérdidas para los agricultores.

Las calles de la población han estado convertidas por espacio de dos horas en verdaderas lagunas.

Muchas casas se inundaron, para evitar desgracias, personales los bomberos tuvieron que desalojar varias casas.

Se hacen grandes elogios a las personas pudientes de la población por haber ofrecido su casa a las familias pobres.

Las pérdidas son de gran consideración.

La embajada marroquí

Hoy se han suspendido de nuevo las conferencias con la embajada marroquí.

El sultán se obstina en que abandonemos el territorio del Rif.

El ministro de Estado, Sr. Allende Salazar, contestó al representante de Muley Hafid que era imposible acceder a sus pretensiones.

El embajador—dijo—que ellos creían que la ocupación de nuestras tropas en el territorio del Rif, sería por el momento, pero que después lo abandonaríamos.

Se le contestó, que esto era completamente imposible, poderlo hacer, pues los rifenos creían que nuestra retirada era una cobardía y que se envalentonarían y sobrevendrían con tal motivo graves conflictos y es de suponer que al ver nuestra actitud decidirían atacar a la Plaza cosa que nosotros hemos de procurar a todo trance que ese extremo no llegue nunca.

Las fuerzas del Sultán

El ministro de Estado, expuso al Embajador, que precisa que el Sultán demuestra las fuerzas que posee, para evitar todo ataque, pues de lo contrario se verá en el caso, España, de ir apoderándose de terrenos del Rif hasta que crea que sus posiciones no pueden ser atacadas por los moros.

Portugal

Comunican de Braga, que los republicanos de Braga, de regreso de una excursión que hicieron a Oporto, quisieron entrar en la población con la bandera republicana desplegada y recorrer en esta forma las calles de la población.

Los monárquicos en numerosos grupos acudieron para impedir que la citada manifestación se realizara, por cuya motivo hubo diferentes colisiones de las que resultaron varios heridos.

Para restablecer el orden acudieron numerosas fuerzas de caballería que dio varias cargas y repartió numerosos saqueos.

Los monárquicos esperaron en una de las principales calles a los manifestantes, y al aparecer en ella los republicanos se arrojaron sobre ellos y con siglas después de grandes esfuerzos apoderarse de la bandera.

Durante toda la noche, hubo numerosos grupos en las calles y plazas que comentaban los sucesos.

En previsión de que estos se repetirían fuerzas de caballería patrullaban por las calles.

Se han hecho numerosas detenciones.

Los ánimos están muy excitados.

La guerra de Melilla

Misa de campaña

Telegramas recibidos de Melilla dan cuenta de que en el fuerte de Cabrera se celebró el domingo con gran solemnidad una misa de campaña.

El cura después de oír la proclama una entusiasta patriótica alocución que fué muy celebrada.

El entusiasmo que reina entre la tropa es grande.

Lo que dice un confidente

El moro amigo de España conocido

con el nombre del Gato ha celebrado en el día de ayer una importante conferencia con el general Marina.

Según noticias que hasta ahora se han sabido, el Gato en su entrevista con el general Marina le dijo:

«Que los habitantes de la Mezquita amigos de España, estaban desalojando los adueros y que se proponían refugiarse en la plaza.

Según el Gato, cree que tan pronto hayan abandonado los moros amigos de España la Mezquita, podrá aquella ser bombardeada, así como las casetas inmediatas.

Un convoy

Ayer fué conducido un convoy al fuerte Sidi Guariach.

El citado convoy iba protegido por numerosas fuerzas de cazadores, artillería y caballería.

El convoy llegó a su destino sin novedad.

Observando el desembarco

Desde los barrancos del Gurugú observaban los moros el desembarco de los regimientos de Sobaya y Wad-Rás.

Sin novedad

En el día de ayer no hubo la menor novedad.

Entierro de Sánchez Gomez

Ha tenido lugar el entierro del capitán del regimiento de Llerena Sr. Sánchez Gomez.

En el momento que se estaba celebrando este triste acto desembarcó el padre de dicho capitán desarrollando una escena que conmovió a todos los presentes.

El acto de conducir los restos del señor Sánchez Gomez, al panteón, ha sido una verdadera manifestación de duelo.

Madrid 10 (4 las 2'40)

Maura

El presidente del Consejo Sr. Maura estuvo a primeras horas de la tarde en el regío Alcázar para informar al monarca de las noticias que se habían recibido de Barcelona y Melilla.

El rey expuso al Sr. Maura, el deseo que tiene que se le comuniquen en el acto, las noticias que reciban de Marruecos así como todo lo de Cataluña.

El presidente preocupado

El presidente del Consejo se trasladó de Palacio, a su domicilio particular en donde permaneció trabajando toda la tarde.

Amigos íntimos del Sr. Maura, dicen que el jefe del gobierno procura disimular la gran preocupación que hace algunos días le domina.

Una visita

El señor Maura recibió esta tarde al ministro de Estado, señor Allende Salazar, que le dio detallada cuenta del curso de las negociaciones con la embajada marroquí.

El señor Allende Salazar, entregó al señor Maura, la nota recibida ayer del representante de Muley Hafid, en la que condena la actitud de los rifenos.

En dicha nota hace constar Muley Hafid que se encuentra muy agradecido a España por las atenciones que se han tenido para con sus representantes.

Moret

Por cartas particulares se sabe que el jefe del partido liberal señor Moret se encuentra muy mejorado y que se propone estar en Madrid, para el día primero de Septiembre.

Nuestras fuerzas en Melilla

Con las fuerzas de caballería que desembarcarán, mañana en Melilla, el ejército de operaciones se compondrá de 32.500 hombres.

Habla La Cierwa

El ministro de la Gobernación ha dicho hoy a los periodistas que las detenciones que se han hecho últimamente en Barcelona no están relacionadas con los trabajos que se están haciendo para reproducir la huelga general.

El gobierno—dijo el señor La Cierwa—está muy satisfecho de la conducta del general Santiago.

El ministro de la gobernación hizo grandes elogios del bando últimamente publicado por la primera autoridad militar de Cataluña.

En dicho bando anuncia una represión severísima a los que intenten perturbar el orden.

Tres ascensiones

Comunican de Melilla que el globo Reina Victoria hizo en el día de ayer tres ascensiones.

Las obras de la Gran vía

El alcalde de Madrid conde Peñalver

reunirá hoy al Ayuntamiento para comunicarles que una casa extranjera había hecho un depósito de medio millón de pesetas para empezar las obras de la Gran vía.

Expectación

Reina gran expectación para saber noticias de Barcelona y de Melilla.

ECOS DE SOCIEDAD

Viajeros

A bordo del vapor correo «Miramar» han llegado esta mañana de Barcelona los pasajeros siguientes:

D. Mercedes Orms, D. Joaquín Gual y familia, D. Francisco Barceló, D. Francisco Bestard, D. Juan Juliá, D. Gabriel Fuster, D. Antonio Batalla y D. Juan Carbonell.

En el mismo buque ha llegado don Enrique Pujo que trae tres automóviles de la ciudad condal.

A bordo del «Cataluña» salieron ayer para Ibiza D. Miguel Roig y señora, D. Antonio Juan y D. Juan Roig y señora.

En el «Balear» salieron para Barcelona:

D. Francisco Estela, doña María Más, D. Antonio Ferrer, D. Sándalo Saez, D. Antonio Vagner, D. Concha Frau D. Nicolás Calzano, D. Rafael Perelló, D. Gabriel Planas, D. Antonio Colom y D. Conrado Planas.

¿Porqué no se riega?

Los vecinos de San Alegre se quejan, con sobrada razón, de las deficiencias que se observan en el servicio de riego.

El contratista viene obligado a regar, dos veces al día, el trazo de carretera comprendido desde la puerta del Muelle a aquel caserío; y una sola vez, de San Alegre hasta Porto-Pi.

Nos sorprendió que tratándose de un servicio municipal se tolerara tal abandono, por cuanto transcurren enteras las semanas sin que aquel suelo reciba más agua que la que buenamente tiene a bien verter cada vecino.

Pero averiguado el caso, resulta que el riego de las carreteras, alternativamente, está a cargo de la oficina de Obras Públicas y del Ayuntamiento, correspondiendo a aquella el servicio de este año.

Al jefe de dicha oficina, pues, trasladamos la queja de aquel vecindario, en la seguridad de que se normalizará el riego, conocidos los perjuicios que se irrojan con el continuado tránsito de automóviles y coches, que levantan densas nubes de polvo, tan perjudiciales, por lo molestas, como atentatorias a la salud pública.

Los auxiliares de Institutos

Por real decreto del ministerio de Instrucción pública, que ayer publicaba la «Gaceta», se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Los claustros de los Institutos generales y técnicos se compondrán de los catedráticos numerarios y profesores especiales que haya en cada establecimiento.

Art. 2.º Los auxiliares de los mismos Institutos formarán parte de los claustros cuando se encuentren encargados de cátedra vacante y cuando los propios claustros así lo determinen en acuerdo previo, por creerlo conveniente.

Tanto en uno como en otro caso, los auxiliares que entren a formar parte de los claustros tendrán en ellos voz, pero no voto.

Art. 3.º Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a las contenidas en el presente decreto.

Pensiones a las familias DE LOS RESERVISTAS

Como se han de solicitar

Por el ministerio de la Guerra se ha publicado una Real orden dictando reglas para el cumplimiento del Real decreto de 22 de Julio último que concede pensión de 50 céntimos de peseta diarios a las esposas e hijos huérfanos de madre de los reservistas llamados a filas, siempre que no cuenten con recursos para su subsistencia.

Las personas que se crean con derecho a dichas pensiones deberán soli-

citarlo de S. M., por medio de instancia en papel de pobres, expresando en ella sus circunstancias, pueblo y provincia donde residen, parroquia en que el matrimonio se efectuó, Registro civil en que fué inscripto, Caja de recluta más inmediata al punto de su residencia por donde deseen cobrar la pensión, nombre del causante de ésta y cuerpo en que sirven.

Cuando se trate de huérfanos se indicará, además, el nombre y domicilio de la persona a cuyo cargo se hallen y el lugar y fecha de la defunción de la madre.

A estos documentos acompañarán certificación expedida por la autoridad competente, acreditando la condición de pobreza del causante, debiendo entregarse las instancias al feje de la Caja de recluta por la cual los interesados deseen cobrar la pensión, en la localidad donde residen, y si no, se las remitirán directamente los solicitantes o por conducto de los alcaldes.

Las mencionadas pensiones se concederán, en general, con carácter provisional, para evitar la demora en el pago, comunicándose la resolución a las autoridades militares, enviando luego las instancias al Consejo Supremo de Guerra y Marina, el cual podrá acordar, si lo cree conveniente, que por aquellas, en sus regiones respectivas, se compruebe la legitimidad de las reclamaciones.

Las falsedades cometidas en los expedientes se perseguirán criminalmente.

El pago de las pensiones se verificará en el local de las oficinas de la Caja de recluta designada al efecto, bastando para acreditar el derecho a la pensión de cada mes el haber cobrado el anterior.

Las citadas pensiones se continuarán abonando a las personas a quienes hubieran sido otorgadas, aun cuando sus respectivos causantes hubiesen fallecido, hasta tanto que les sea señada la del Estado a que tengan derecho por la defunción de aquéllos.

Por lo que respecta a las familias de reservistas, que por razón de las causas del fallecimiento de éstos carezcan de derecho a pensión del Estado, según lo establecido en la legislación vigente, continuarán asimilados percibiendo la de 50 céntimos de pesetas diarios, hasta que las Cortes tomen un acuerdo acerca del particular.

Detención de un agresor

Ayer fué detenido por la guardia civil del puesto de Alendia un individuo llamado Jaime Durán por haber agredido el día cinco de los corrientes a un convecino suyo llamado Antonio Vives, produciéndole varias heridas en la muñeca y en la frente; las lesiones se las produjo con varias piedras que desde una regular distancia le tiró.

El agresor se dedica al pastoreo desde hace una porción de tiempo.

Jaime Durán ha sido puesto a disposición del Juzgado municipal.

Una alarma

A última hora de ayer tarde se produjo una alarma de incendio en el caserío de la Bonanova, porque el dueño de una finca se le ocurrió hacer explotar un barrero que lanzó varias piedras a la vía pública con gran riesgo de los transeúntes.

Es necesario que la autoridad prohiba tales imprudencias.

Delegación

Hoy sean puesto al obo en esta Delegación de Hacienda los siguientes documentos:

D. José Ramón 1549'06.
D. Mateo Obrador 1737'81.
D. Jaime Capó 1891'22.
D. Nicolás Gelabert 4679'93.
D. Miguel Huguet 3909'12.
D. Monserrate Figuerola 1002'49.
D. Bartolomé Parets 1120'82.
D. Juan Taltavall, 286.99.99.
Compañía de vapores la Marítima 7386'83.
La Isleta Marítima 15338'19.

Gacetillas

La policía está recorriendo los comercios tomando nota del nombre y apellido de sus propietarios.

En Buñola fueron denunciados varios jóvenes por arrancar piedras de la vía pública.

En la secretaría del Gobierno civil se ha puesto en práctica una nueva distribución de negociados seguida de las instrucciones necesarias para el mejor orden y rapidez del despacho que ya viene siendo en aquel centro modelo de celeridad.

Por el Gobernador se ha recomendado a la alcaldía adopte las precauciones necesarias para evitar la limpieza clandestina de un pozo negro o letrina que con posible perjuicio de la salud pública intentaba hacerse en la barria de la Bonanova.

Desde hace algunos días a esta parte, hay algunos automóviles, que llevan una velocidad excesiva.

Conviendría que se hicieran cumplir las ordenanzas para evitar posibles desgracias.

Catalina Sastre depositaria de los talones de los números 3972, 3825, 3973 y 3823 del sorteo del 10 actual hace saber a los teneores de los mismos que corresponderá ser los siguientes números:

8.823.—8.825.—9.972.—9.973.

Espectáculos

Para hoy
Lirico.—Sesiones de Cinematógrafo de 6 y media a 11 noche.

Para hoy se compone de un variado y escogido programa.

Variedades y escogidas películas.
Trasición de un aduero, El hada de las palomas, Corazón de soldado (estreno), T-

ribio deportivo por amor. La falta de un pobre, Jardín zoológico Cendación, Tarro en los alpes, Amor y arte (estreno), La voluntad de un chico, Como se llega a ser acrobata (estreno), Mucho ruido para nada.

Todos los días estenos.
La última sesión empezará a las diez en punto.

Entrada general 10 céntimos.
Café Alhambra.—Esta noche de 9 a 12 grandes conciertos por el terceto que forman los señores Miralles, Segura y Simónelli.

Peregrinación a Lluch

Ayer salió para Lluch un tren especial que conducía numerosos peregrinos con motivo de celebrarse el quinto aniversario de la coronación de nuestra señora de Lluch.

Entre los peregrinos reina el mayor entusiasmo.

Según noticias recibidas de Lluch se preparó un gran recibimiento a los peregrinos.

Este año los oficios que se celebrarán en honor de la «Moreneta» prometen revestir gran solemnidad.

De diferentes puntos de la isla habían pedido que se les guardasen habitaciones en las fondas.

De Ines y Pollensa, en número de peregrinos que prometen asistir a la fiesta religiosa de Manacor, será mucho mayor que en anteriores años.

AYUNTAMIENTO

Ayer a las doce y media se reunió la Comisión de Gobierno y Policía aprobando varios expedientes de trámite y algunas cuentas.

Dicha Comisión se ocupó de la proposición relativa a que se permita la manzana en los suburbios, acordándose dictaminar favorablemente.

También aprobó varias cuentas.

Para hoy se hallan convocadas las comisiones de Hacienda y la de Obras para resolver varios asuntos de su competencia.

LOS PUEBLOS

Binisalem

Ayer a las 9 de la noche la campana de la iglesia anunció la partida de los vecinos que forman parte de la peregrinación a Lluch.

Antes de la partida en la iglesia se cantaron algunos coros dedicados a Nuestra Señora y después se congregaron en la calle del Buen Ayre, donde había unos enseres carruajes dispuestos para el transporte.

La peregrinación iba dirigida por el cura párroco a quien acompañan el teniente de la guardia civil con su familia y el señor Alcalde.

El número de peregrinos que ha marchado de este pueblo asciende a unos 400.—C.

JAIME HERNANDEZ

PINTOR
San Miguel 21.—Palma

Se hacen toda clase de trabajos en pinturas al óleo y al fresco, se hacen ciegos rasos de telas se pintan persianas del color que se desee a 5 pesetas balcón, tamaño corriente, y se da el precio fijo del trabajo antes de principiar, si así lo desean.

La colección de papel a 1 real rollo.

Gran economía en todos los trabajos y especialmente en los de fuera la capital.

Se garantizan todos mis trabajos que se hacen con colores de primera calidad.

Sucursal de Barcelona: calle Canuda, 28. —Otra sucursal en Matarró, calle de Barcelona, 18.—Corresponsales en toda la península.

GRAN COMPETENCIA

San Miguel número 21.—Palma

SUCURSAL EN SOLLER

Plaza de la Constitución n.º 6.

Academia León-Castelló

Carreras Militares

é Ingenieros Civiles

MARINA L.

Alumnos aprobados en la convocatoria del año actual.

Academias Militares

Infantería.—D. Enrique Felin.
Ingenieros.—D. Urbano Guimerá.
Caballería.—D. Luis Gibert.
Artillería.—D. Enrique Felin.

Administración.—D. José Vidal.—Don Lorenzo Benasser.—D. Urbano Guimerá y D. Gabriel Martorell.

Ingenieros Civiles

Primer curso preparatorio.—D. Miguel Mir.
Segundo id. id.—D. Carlos Giménez.—D. Francisco Alomar.

NOTA.—Por R. O. de Mayo último se concedió el ingreso en la Academia de Artillería al alumno aprobado sin plaza el año anterior D. Julio Felin Fons.

Ampliados convenientemente los locales de esta Academia queda establecido el internado desde el primero de Agosto.

Clases abiertas todo el año—Sala de estudio de la Academia.

GAS Y ELECTRICIDAD

FÁBRICA DE LAMPISTERÍA

DE

Bartolomé Fuster

Plaza del Rastrillo, 8 y Colón, 9

Especialidad en bombas, grifería e instalaciones de timbres eléctricos.

